

«Una visión romántica de lo que fue ETA no tiene ningún sentido»

Diogo Noivo Autor de 'Una historia de ETA'

Recoge en un libro la vinculación de la banda con Portugal, donde montó un laboratorio de explosivos tras verse acorralada en Francia

LORENA GIL



En 2018, justo cuando ETA anunció su disolución, Diogo Noivo (Lisboa, 37 años) empezó a investigar las conexiones de la banda terrorista con Portugal. Realizó entrevistas a miembros y exmiembros de las Fuerzas de Seguridad tanto de su país como de España, a exintegrantes de ETA y consultó multitud de archivos documentales. El fruto ha sido el libro 'Uma história de ETA. Nação e violência em Espanha e Portugal' (Una historia de ETA. Nación y violencia en España y Portugal). Experto en Seguridad y Defensa –estudió varios años en la Universidad Complutense de Madrid–, habla castellano a la perfección y si algo tiene claro es que «una visión romántica» de la banda terrorista «no tiene sentido».

– **¿Qué saben los portugueses de ETA?**

– El libro está en portugués, por lo que en principio está pensado para Portugal. Yo tengo la sensación de que en algunos círculos políticos e intelectuales de mi país todavía existe esa idea romántica de que ETA era un movimiento separatista de liberación nacional, pero es una concepción que no se corresponde con la realidad de los acontecimientos históricos. Fue una organización terrorista. Una ETA romántica no tiene sentido.

– **Se conoce más la vinculación de la banda con Francia, Venezuela, Irlanda... Pero, ¿cuándo empezó a mirar hacia Portugal?**

– Ha variado a lo largo de las décadas. Al principio hubo sobre todo solidaridad armada con organizaciones terroristas portuguesas como Luar (Liga Unitaria de Acción Revolucionaria), entre los sesenta y setenta, y las FP25 (Fuerzas Populares 25 de abril), en los ochenta. Se sabe que al menos dos miembros de esta última que estaban 'quemados' en Portugal huyeron al País Vasco, y que la primera gran compra de armas que ETA hizo fue a través de los contactos de Luar.

– **¿Cuándo fue aquello?**

– Antes del verano del 68, dos



El autor del libro 'Una historia de ETA', Diogo Noivo. e. c.

miembros de ETA y dos de la Luar fueron a la entonces Checoslovaquia a comprar armas en el mercado negro. Aquello les permitió pasar de ser un movimiento a una organización terrorista. Se cree muy probable que una de esas armas fue la que utilizaron para asesinar a Melitón Manzanas.

Pero ETA no solo buscaba ayuda para conseguir armamento y explosivos en Portugal. «En los noventa intentó crear un espacio de influencia política», revela el autor. «Vender la versión del conflicto vasco para buscar no solo el apoyo a su proyecto en Portugal, sino también para que le ayudaran a defenderlo ante las instituciones de la Unión Europea». Intentaron incluso, sin éxito, convencer al expresidente luso Ma-

rio Soares. La firma del Pacto Antiterrorista en 2000 y la mayor presión por parte de Francia convierten a Portugal en un país al que «poder huir tras llevar a cabo acciones terroristas». Documentación incautada a la banda revela que los atentados perpetrados en 2002 en Puengirola (Málaga) y Santa Pola (Alicante) se reivindicaron desde Lisboa.

Casa de Óbidos

Es tras el fracaso de las negociaciones con el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero cuando ETA «crea una estructura logística en Portugal», cuyo eje central fue la casa de Óbidos. En 2010, la Policía portuguesa encontró la vivienda, situada a unos 90 kilómetros al norte de Lisboa.

Este último fue capturado en el aeropuerto de Lisboa cuando trataba de coger un vuelo con destino a Venezuela.

– **La casa de Óbidos se desmantela tan solo un año antes de que ETA anuncie el cese definitivo de su actividad armada.**

– Casi todos los atentados que ETA cometió entre 2008 y 2009 con explosivos tuvieron que ver con Portugal. Cuando se desmantela Óbidos, ya no tienen capacidad de liderazgo, ni logística, ni de nada, para reconstruir su base. – **Algún atentado que se planificara llevar a cabo desde Portugal...**

– Uno de los más relevantes y del que habló mucho Alfredo Pérez Rubalcaba fue el de las torres Kio de Madrid. La furgoneta que se pensaba utilizar se iba a cargar de explosivos en Portugal, pero fue interceptada antes.

– **ETA no cometió ninguna acción terrorista en suelo luso.**

– No, pero dio armas y explosivos a otros grupos para ayudarles a que cometieran atentados. Lo que si ha habido son víctimas portuguesas en actos terroristas que ETA cometió en España.

– **¿Cuántas?**

– Tres. Una por la explosión de una bomba que colocaron en San Sebastián y otras dos como parte de lo que ETA llamó, de forma falsa, campaña contra el narcotráfico. A las tres las mataron en el País Vasco. También hubo heridos, pero saber el número es más complicado. Un camarero, un conductor de autobús... Al final eran personas que hacían su vida y una bomba les estalló cerca... Personas de las que nunca se supo nada. Eso es algo que a mí me ha sorprendido mucho.

– **Lo que ETA llegó en su día a llamar «víctimas colaterales del conflicto»...**

– Llamarlo así... Una de las cosas que ETA hizo bien desde su punto de vista y que justifica que haya durado tanto tiempo fue controlar el lenguaje. George Orwell ya advirtió de que si las dictaduras tienen éxito es porque logran controlar la forma en la que hablamos. Si controlas las expresiones, no hay debate posible; se mata el debate. Desgraciadamente sigue existiendo gente que mantiene ese lenguaje, y ese es el peligro cuando hablamos de construir un relato sobre lo ocurrido.

– **¿Cómo se recibió el final de ETA en Portugal?**

– La verdad es que no ha merecido mucha atención. No sé si es porque se miraba a ETA como a algo anacrónico o si era solo porque suponía la confirmación de algo que ya se daba por acabado. Lo que sí creo, aunque es una opinión personal, es que gente que tenía esa visión romántica de la organización terrorista se dio cuenta de que lo que había defendido durante décadas no tenía ningún sentido. Por eso en muchos sectores de la sociedad portuguesa hubo silencio. No para ocultar, sino para no dar importancia al hecho.

LAS CLAVES

COLABORACIÓN

La primera gran compra de armas de ETA la llevó a cabo en el 68 gracias al grupo terrorista luso Luar

BASE LOGÍSTICA

La furgoneta que se pensó utilizar para volar las torres Kio se iba a cargar de explosivos en Portugal

En ella se hallaron entre 1.300 y 1.500 kilos de explosivos. Al frente del laboratorio estaban los miembros de la banda Oier Gómez y Andoni Zengotitabengoa.